

DE UNA ‘UNIVERSIDAD MEJOR’ A UNA ‘UNIVERSIDAD NACIONAL’: LOS ORÍGENES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA EN 1974, ENTRE LO GLOBAL Y LO LOCAL

From a ‘Better University’ to a ‘National University’: The Origins of the
National University of Patagonia in 1974, Between the Global and the Local

Gabriel Carrizo^{a b c}

 <https://orcid.org/0000-0002-9013-0321>
E-mail: gabo.carrizo@gmail.com

^a Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Instituto de Estudios Sociales y políticos de la Patagonia-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina

^b Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Escuela de Educación, Unidad Académica Caleta Olivia, Santa Cruz, Argentina

^c Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina

DOSSIER

Universidad y política: actores, conflictos y visiones globales

RESUMEN

El artículo está dedicado al análisis de las condiciones sócio históricas que intervinieron en la creación de la Universidad Nacional de la Patagonia en 1974. El objetivo que perseguimos con este trabajo es contribuir al conocimiento de la expansión del sistema universitario argentino desde un estudio local, a partir del análisis de fuentes históricas tales como la prensa del período, entrevista a un informante clave, y documentación de archivos universitarios. La hipótesis que guía esta investigación indica que el origen de una Universidad Nacional en la Patagonia en 1974, se debió a múltiples factores. Además de las demandas del movimiento estudiantil referidas a la instalación de una universidad estatal, y la expansión del sistema universitario promovido por el general Alejandro Lanusse en la etapa final de la denominada Revolución Argentina, deben sumarse las transformaciones sócio políticas a nivel nacional en la década del '70 (en particular, el acercamiento entre el peronismo y los sectores medios universitarios), los cambios que acontecieron en el sistema de educación superior a escala global, y el clima ideológico – cultural mundial de fines de la década del '60.

PALABRAS CLAVE

Universidad. Patagonia. Peronismo.

ABSTRACT

The article is dedicated to the analysis of the socio-historical conditions that intervened in the creation of the National University of Patagonia in 1974. The objective we pursue with this work is to contribute to the knowledge of the expansion of the Argentine university system from a local study, to starting from the analysis of historical sources such as the press of the period, an interview with a key informant, and documentation from university archives. The hypothesis that guides this research indicates that the origin of a National University in Patagonia in 1974 was due to multiple factors. In addition to the demands of the student movement regarding the installation of a state university, and the expansion of the university system promoted by General Alejandro Lanusse in the final stage of the so-called Argentine Revolution, the socio-political transformations at the national level must be added in the decade of the '70 (in particular, the rapprochement between Peronism and the university middle sectors), the changes that occurred in the higher education system on a global scale, and the global ideological-cultural climate of the late 1960s.

KEYWORDS

University. Patagonia. Peronism.

Entre 1971 y 1975 la Argentina experimentó un inusitado proceso de creación de Universidades Nacionales en muchas de sus jurisdicciones provinciales, dando respuesta a una creciente demanda en el acceso a la educación superior en el país. Esta expansión de la educación superior fue el resultado de distintos factores que convergieron a partir de la segunda mitad del siglo XX: la tendencia internacional de promover proyectos de modernización destinados a la región de América latina, propuestas de reorganización de las Universidades existentes, proyectos orientados a consolidar un modelo universitario que promoviera el desarrollo económico, entre otros. Según un documento elaborado por la UNESCO en 1998, en donde se analizaban los cambios que experimentó el sistema de educación superior en América Latina, la cantidad de docentes entre 1960 y 1994 pasó de 25.000 a 700.000, y los estudiantes inscriptos se multiplicaron por 27 en el mismo período (UNESCO, 1998 *apud* BURBANO LOPES, 1999). Este escenario motivó que la denominada *Revolución Argentina* iniciada en 1966, particularmente el gobierno de Agustín Lanusse, incorporara a su agenda la cuestión universitaria. Distintos estudios han concluido que esta pretendida reorganización adquirió una dinámica propia, dándose por lo menos dos resultados que no estaban contemplados inicialmente: no solamente se crearon más universidades de las previstas, sino que además el plan de re estructuración se amplió mucho más de lo proyectado por el gobierno nacional (ROVELLI, 2009; MENDONÇA, 2018).

En los últimos años la historiografía se ha abocado al análisis de los orígenes de Universidades Nacionales en el interior del país en los inicios de la década del '70, en la coyuntura denominada "primera ola de expansión universitaria" (MENDONÇA, 2018). Aunque este campo historiográfico se ha iniciado en el ámbito local, los orígenes de la Universidad Nacional de la Patagonia (UNP) en 1974 todavía no han sido demasiado explorados, a excepción de algunos trabajos muy recientes referidos al movimiento estudiantil (VILLAFANE, 2016; BERSÁIS; VICENTE, 2019), a la historia institucional en el marco de los distintos proyectos de educación superior elaborados para la Patagonia (GÓMEZ; PÉREZ, 2005), y a la participación social en la demanda en pos de un centro universitario en la región (MURIETE, 2016; BARROS; MURIETE, 2018).

El origen en 1980 de la actual Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (luego de la fusión entre la UPSJB y la UNP) suele estar vinculado a la década del '70 en la ciudad, en donde la toma de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (UPSJB) por parte de los estudiantes tuvo una trascendencia inédita no sólo para los mismos contemporáneos, sino también para aquellos que la recuerdan. El 21 de diciembre de 1973 los estudiantes universitarios de la UPSJB luego de una asamblea decidieron tomar las instalaciones de la casa de estudios de la congregación salesiana, para visibilizar la protesta que habían iniciado meses antes en contra de las medidas establecidas por parte de las autoridades en cuanto al arancelamiento y la prohibición de participación política. Este hecho suele interpretarse como el inicio del desarrollo y posterior concreción de una Universidad nacional en Comodoro Rivadavia, incorporando una cierta dosis de épica: sería el resultado de aquel joven setentista que, expulsado por una jerarquía universitaria "medieval", desata una de las más recordadas gestas populares en Comodoro Rivadavia luego de la mencionada toma (CRÓNICAS, 2001, p. 427).

Esta narrativa del pasado construida en torno a los inicios de la Universidad, ha sido desplegada a través de estudios y testimonios de la época, dando lugar a un sobredimensionamiento de la toma estudiantil (BERSÁIS; VICENTE, 2019).



Desde nuestra perspectiva, no se han considerado ciertas condiciones de posibilidad expresadas a partir de una serie de transformaciones sociales y políticas (tanto locales, nacionales, como globales) que allanaron el camino hacia una Universidad nacional en Comodoro Rivadavia, y que se constituyeron en un elemento cohesionador de la protesta por aquellos días. Entendemos que un análisis más exhaustivo del período, atendiendo a las demandas por una Universidad nacional de otros actores sociales y políticos en la escala local, a las transformaciones que experimentó el peronismo a escala nacional, y los cambios en el sistema de educación superior a escala global, posibilitan al menos matizar dicho relato épico.

De allí que este artículo tiene por finalidad presentar un análisis de la coyuntura determinada entre el inicio de la UPSJB en 1961, y la concreción de la UNP en 1974. Mostraremos que la demanda por una “Universidad mejor” articuló una serie de reclamos expresados con anterioridad a la toma de 1973 por parte de varios actores en torno a la instalación de una Universidad nacional, en el marco de profundas e inéditas transformaciones acontecidas a escala global y nacional entre las décadas del '60 y '70. La hipótesis que guía este estudio es que la creación de una Universidad nacional en la Patagonia se debió tanto al clima ideológico – cultural mundial de la década del '60, como a la participación política de la juventud en aquel período, a la oleada de Universidades promovidas por Lanusse en 1972, y a las condiciones de posibilidad que promovió el peronismo a partir de su acercamiento a los sectores medios universitarios. Es decir, nuestro abordaje se detiene en distintos factores que derivan de un período en donde una diversidad de actores, con luchas y sentidos diferenciales pero convergentes concurren y posibilitaron este acontecimiento, al igual que otras tantas protestas que lograron articular diversos sectores en torno a un objetivo común, aún con distintos intereses políticos (RAMÍREZ, 2019).

Este trabajo fue realizado a partir de la consulta de prensa local y regional, documentación ubicada en el archivo salesiano de la ciudad de Buenos Aires, y documentos producidos por el Ministerio de Educación de la época. Desde el enfoque propuesto por la denominada historia global, esta investigación busca presentar un aporte al campo de la historia de las Universidades argentinas a partir del análisis de los vínculos a escala mundial y su repercusión regional y local. En este sentido pretendemos sumar un estudio sobre el origen de una universidad nacional en la Patagonia argentina, poniendo en relación los diversos y particulares aspectos coyunturales que la atravesaron, en relación con la Historia Global (BERTRAND, 2015; HAUSBERGER; PANI, 2018, CARZOLIO, 2020).

LAS DEMANDAS POR UNA UNIVERSIDAD EN LA PATAGONIA

Antes de la creación de la UPSJB en 1961, existieron algunos intentos por desarrollar la educación superior en la ciudad (como en 1943 con la Universidad Popular de la Patagonia o el proyecto de ley para la creación de la Universidad Nacional de la Patagonia, impulsado por el senador nacional de la provincia de Buenos Aires Alberto Tesaire en 1949), que por distintos factores no lograron concretarse. Pero como afirmó posteriormente una publicación oficial de la Universidad salesiana, “la semilla esparcida no murió, sino que aún con vida latente, permanecía apta para germinar al primer cambio favorable” (ANALES..., 1964, p. 12). Un paso fundamental en este sentido fue la creación el 31 de mayo de 1959 del Instituto Universitario de la



Patagonia, que contó con la dirección del ingeniero Julio Kun. Este emprendimiento fue posible a partir del decreto firmado por el Ministro de Educación Atilio Del Oro Maini en diciembre de 1955 (pocos meses después del golpe), en el cual en su artículo 28 autorizaba la creación de Universidades privadas o “libres” con la facultad de emitir títulos habilitantes. Esto permitió que la jerarquía eclesiástica ya no demandara tan sólo la educación religiosa en las escuelas públicas, sino que bregara por la existencia de la educación superior bajo administración privada, lo cual le posibilitaría formar una clase dirigente con afinidad ideológica y expresar su influencia en la comunidad. Dicho Instituto contemplaba el funcionamiento de dos escuelas: la de Ciencias y la de Humanidades, ésta última “para amalgamar el tecnicismo con la formación integral del profesional, la materia con el espíritu, el cuerpo con el alma”.

En 1961 la congregación salesiana inauguró la UPSJB, la cual coronaba para las autoridades la larga obra educativa desarrollada en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Esto era particularmente resaltado por el Ministro de Educación y Justicia Alberto Rodríguez Galán en su discurso el día de la inauguración al afirmar: “Esta Universidad culmina las creaciones educativas de los salesianos en la región” (ANALES..., 1964, p. 35). Mediante decreto n. 2923 del 28 de agosto de 1961 el gobierno de la provincia del Chubut le concedió personería jurídica a la Universidad, y en 1963 en coincidencia con el 50 aniversario de la llegada de los salesianos a Comodoro Rivadavia, el Ministerio comenzó a reconocer los títulos. El proyecto de educación superior propuesto por la comunidad salesiana guardaba coherencia con el modelo educativo ya instaurado en los estudios secundarios. El objetivo seguía siendo el mismo, esto es “formación cristiana y humanista” y educación técnica al servicio del denominado “boom petrolero” que experimentó la ciudad en la década del ‘60, pero esta vez con una propuesta universitaria.

La materialización de la Universidad salesiana en 1961 se inscribe en un período de fortalecimiento de la iglesia católica, adquirido luego del golpe de 1955 que derrocó al general Juan Domingo Perón, que le permitió avanzar en el campo educativo. En el orden local, este reposicionamiento se concretó con la creación del Obispado con sede en Comodoro Rivadavia al frente del cual fue consagrado el Padre Carlos Mariano Pérez en 1957 (CARRIZO; VICENTE, 2019).

Pero sin dudas este proceso fue favorecido a partir de la denominada ley Domingorena de 1958, que habilitó la oferta académica privada, transformándose en el marco regulatorio de lo que posteriormente daría lugar a la conformación de un “circuito universitario privado” (ALGAÑARAZ SORIA, 2019). Mediante el Decreto 1404 de la Inspección General de Enseñanza Universitaria Privada se dio autorización a la creación de Universidades no estatales, siendo en su mayoría de carácter confesional, dependientes del Episcopado Nacional. Posteriormente durante la gestión de José María Guido, cuatro universidades privadas decidieron unirse para formar el Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP): la Universidad Católica de Córdoba (1959), la Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires (1959), la Universidad del Salvador (1959) y la Universidad Católica de Santa Fe (1960) (BARUCH BERTOCCHI, 1987).

Dos aspectos de la formación universitaria que proponía la UPSJB nos interesa resaltar. El primero de ellos está dado por situar a las Humanidades en un lugar secundario en dicha formación, como mero complemento de la educación tecnológica. Para ello se impartían clases de Historia de la cultura, Filosofía, Ética, sociología y Teología fundamental. El segundo aspecto que señalamos es la inscripción de este

modelo universitario salesiano en lo que denominaremos la “familia católica-militar-ypefiana” comodorense, originada a partir de la fundación del Colegio Salesiano Deán Funes en 1929 en cercanías de la empresa YPF, y consolidada sobre todo en 1938 con la creación de la Escuela de Artes y Oficios. A través de distintos ámbitos de colaboración institucional se fueron reafirmando una serie de vínculos tanto con la empresa estatal (por ejemplo en 1966 se inaugura una Escuela de Ingeniería dependiente de la Universidad en Cañadón Seco, provincia de Santa Cruz, con el apoyo de la Administración de YPF, cuyos alumnos en su mayoría eran empleados de YPF y de Gas del Estado); como con aquellas instituciones con las cuales existía una afinidad ideológica (colaboró con la dotación de profesores al Liceo Militar General Roca que había comenzado a funcionar en marzo de 1967). Este modelo educativo salesiano era considerado una “admirable creación”, que prometía no sólo ser exportable a otros lugares de la Patagonia, sino que además lograba concretar todos los ciclos con la formación universitaria, y sobre todo, aislado de la conflictividad política que se vivía en otros lugares del país (LAGOS, 1967, p. 81).

Esta última condición que ofrecía la educación superior salesiana se resaltaba además porque se partía de un diagnóstico compartido por gran parte de las Fuerzas Armadas: que las Universidades nacionales eran el ámbito privilegiado por donde se concretaba la “infiltración comunista”. De allí que luego del golpe de estado de 1966, el general Juan Carlos Onganía dispuso un cambio de rumbo de la política universitaria, a partir de una autoritaria intervención con el objetivo de “normalizar” su funcionamiento. Esto implicó que se suprimiera tanto la autonomía universitaria como el co gobierno estudiantil, dando inicio a un proceso de ascenso de los estudiantes como factor político contra la dictadura, a partir de diversas movilizaciones acontecidas en distintos lugares del país. Además esta creciente movilización estudiantil en contra del arancelamiento impulsado por el gobierno y las limitaciones presupuestarias, comenzaba a contar con el apoyo de la sociedad civil, tal como han mostrado algunos estudios regionales (MONASTEROLO; PITTALUGA, 2018). Será el Cordobazo la protesta que obligó a la dictadura a rever y considerar nuevas medidas para evitar la radicalización estudiantil (GORDILLO, 2007).

A pocos días de la rebelión cordobesa, y en el marco de la conmemoración de los diez años de la fundación de los estudios universitarios por parte de los salesianos en Comodoro Rivadavia, el diario *El Patagónico* hacía un balance de los logros de la UPSJB. Allí se destacaba entre otros aspectos la capacitación de profesionales en las ramas técnicas que generaba un programa integral de desarrollo para la región; la especialización científica de la juventud sin desarraigarla; y la integración de las provincias patagónicas en torno a un proyecto educativo. Se avizoraba un futuro alentador para la región, de allí que era imprescindible que los capitales patagónicos y la comunidad toda preste el mayor de los apoyos (EL PATAGÓNICO, 4 jun. 1969, p. 12). Pero acorde con aquellos días en que la opinión pública se había visto sacudida con los sucesos de Córdoba, es necesario resaltar que en ese marco conmemorativo los estudiantes vieron la oportunidad de demandar participación en los asuntos de la Universidad. Lo hicieron en estos términos: “pedimos con la energía de nuestra joven sangre que se nos deje tratar de solucionar sus problemas, de participar de su conducción” (EL PATAGÓNICO, 7 jun. 1969, p. 13).

Ni Onganía ni su sucesor en el gobierno de la denominada Revolución Argentina Roberto Levingston lograron alcanzar la anhelada “normalización”. El objetivo trazado en torno a la búsqueda de la despolitización de las casas de estudio, a través de la

interpelación a la juventud considerada “sana” y la extirpación por la vía represiva de cualquier “germen subversivo”, colisionó ante la falta de presupuesto y la creciente efervescencia estudiantil (MENDONÇA, 2019). Será en el tramo final del gobierno de Lanusse, determinado por el inicio de la apertura política y el llamado a elecciones, en donde se fue forjando un clima político particular a partir del interés de abrir un diálogo con todos los sectores sociales. En este nuevo marco emergió el proyecto de creación de Universidades Nacionales, que apuntaba a una serie de cuestiones que distintos diagnósticos recomendaban resolver tales como: baja tasa de egreso, deserción masiva, concentración de estudiantes en pocas Universidades y orientación de la matrícula hacia carreras tradicionales (MENDONÇA, 2018). Sin embargo, dicho proceso adquirió una dinámica propia realizándose de “un modo veloz y anárquico” (MENDONÇA, 2018, p. 109), lo cual generó que desde distintas regiones del país se demandara por una Universidad.

Por otro lado, en el contexto del proyecto autoritario entre 1966 y 1973, las universidades nacionales de más larga tradición, de ser definidas como “motores de desarrollo” pasaron a ser consideradas “monstruos sobredimensionados”. Las medidas gubernamentales buscaron detener el crecimiento de la matrícula y su concentración en los centros urbanos. Según Laura Rovelli (2009) lo que se ocultaba por detrás de este problema cuantitativo era frenar el activismo estudiantil en esas instituciones. Pero además de descongestionar a las Universidades tradicionales, el proceso tenía “una clara intención por interpelar a la juventud, principalmente la universitaria, a quienes se les hacía un especial llamado a participar en los canales legales de la política” (MENDONÇA, 2018, p. 110), buscando además aumentar la base social de apoyo hacia Lanusse y convertirse así en un candidato competitivo frente al peronismo de cara a las elecciones nacionales.

Este nuevo escenario no era ajeno a la comunidad universitaria de Comodoro Rivadavia, en donde a través de la prensa podía conocer la información que indicaba “el inicio del descongelamiento de los cupos de ingreso a la enseñanza universitaria”, lo cual parecía indicar “que el presente año señalará el de la creación de nuevas Universidades oficiales” (CRÓNICA, 16 feb. 1972, p. 3). Asimismo se informaba que el Ministro de Educación y Cultura Gustavo Malek entregaba un proyecto de Ley Universitaria que contemplaba “la directa participación de los estudiantes en las decisiones de mando de la Universidad” (CRÓNICA, 17 feb. 1972, p. 2). Como podemos apreciar, en los inicios de 1972 tanto la creación de nuevas universidades como la participación estudiantil en la vida política universitaria, generaron inéditas expectativas en torno a la posibilidad concreta de materializar una universidad nacional en Comodoro Rivadavia. El diario Crónica (2 feb. 1972, p. 4) afirmaba al respecto:

es evidente que esa política oficial de crear nuevas universidades no ha contemplado para nada a las provincias del sur del país, las eternas olvidadas en todos los aspectos de la acción de gobierno, y que se limita a fijarles el papel de eternas proveedoras de materias primas sin otorgarles en cambio ni siquiera mínima parte de lo que sobradamente se han hecho acreedoras.

Sin dudas la presentación del proyecto de ley por parte de Malek en febrero de 1972 puso a la cuestión universitaria en la agenda de la prensa local. El diario Crónica (2 feb. 1972, p. 4) publicaba la siguiente reflexión:



Pero, ¿es necesaria la instalación de una Universidad nacional para la región patagónica con sede en nuestra ciudad, existiendo una entidad similar privada? Entendemos que sí, pues ambas casas no son excluyentes entre sí y la oficial podría abarcar otros campos de la enseñanza no contemplados actualmente en la de régimen privado, a parte de existir el importantísimo factor de la gratuidad de los estudios desde el punto de vista arancelario que hoy, obviamente no se da. Puede existir inclusive, dentro de la gran política universitaria que algún día será menester encarar en la Patagonia la posibilidad de conjugar la existencia de ambas universidades (la estatal y la particular) mediante algún tipo de fusión o asociación a la que podrían aplicarse mediante la vía de la partida presupuestaria que hoy se diluye por el camino del subsidio, un mayor aporte de la comunidad que, en definitiva es quien en última instancia sostiene los dos tipos de establecimientos de enseñanza superior.

Al mes siguiente la prensa ya reflejaba el “movimiento de opinión” que se había formado para lograr la creación de una Universidad nacional en Comodoro Rivadavia: “Llama la atención la coincidencia de opiniones y puntos de vista que sobre ese particular han exteriorizado desde un principio las más diversas organizaciones e instituciones de la zona, profesionales, obreros, estudiantes, empresarios, amas de casa, periodismo, etc” (CRÓNICA, 16 mar. 1972, p. 4). Para el diario Crónica era importante de resaltar dos aspectos que evidenciaban el consenso general que iba adquiriendo la posibilidad de contar con una Universidad en la ciudad. En primer lugar, la “sensibilidad social” que mostraban distintos sectores que si bien no se beneficiarían directamente con la instalación de la Universidad, advertían “las positivas implicancias que tendrá para las generaciones que vienen tras ellos”. En segundo lugar, que la petición por una Universidad nacional no había significado ir en contra de la “benemérita universidad privada existente” (CRÓNICA, 16 mayo 1972, p. 4).

A este contexto favorable para la instalación de una Universidad nacional, además de la prensa se sumaban otras voces que se posicionaban a favor de dicho objetivo, como por ejemplo el movimiento obrero de la región a través de la delegación regional de la CGT (CRÓNICA, 10 mar. 1972, p. 5). En particular, el sindicato de petroleros privados del Chubut, a través de su secretario general Osvaldo Rosales afirmaba:

Las bases, única real poseedora de la fuerza de este sindicato petrolero Chubut ante la indestructible disyuntiva que crea la necesidad de formar sus hijos científicamente para servir a la Patagonia y al país, y el constante encarecimiento que se produce en el pago de aranceles de las distintas disciplinas que se cursan en la Universidad privada local, que se convierte en verdadero freno insalvable a los deseos de los hijos proletarios de aumentar sus conocimientos, proponen a la comunidad de Comodoro Rivadavia formar un plan conjunto de acción, para lograr que el gobierno de la mal llamada revolución argentina nos consagren el derecho universal de instruir gratuitamente en las universidades a nuestros hijos. Este sindicato y sus bases proponen a Comodoro Rivadavia lucha sin descanso y

sin desmayos en la obtención de radicación de una Universidad nacional en Comodoro Rivadavia. La instalación de la misma en nuestra ciudad cumplirá el doble objetivo de otorgar un derecho ganado por los comodorenses en años de sacrificio y no sectorizar la distribución de la enseñanza universitaria para aquellos que la pueden pagar, dejando de lado a los que no pueden abonar los emolumentos monetarios que rigen en la universidad estatal (CRÓNICA, 8 mar. 1972, p. 5).

Lo extenso de la cita se justifica por cuanto el dirigente sindical no solamente expresaba la alianza entre trabajadores y estudiantes, sino que además exponía la demanda de formación científica para los hijos proletarios, denunciando a la vez la desigualdad en el acceso a la educación universitaria. Claramente en esta denuncia a la dictadura, el dirigente alentaba a la conformación de un plan en conjunto con la comunidad, en pos de garantizar el derecho universal de acceso a la universidad. Como ocurrió en otros lugares del país, los reclamos por el acceso a la educación universitaria o por su mejora, se articularon rápidamente con demandas sociales y políticas que excedían el ámbito universitario (NAVAS, 2018).

El resultado de este apoyo unánime de distintos actores sociales y políticos fue la creación de la “Comisión Promotora Permanente para la creación y su establecimiento en Comodoro Rivadavia de la Universidad Nacional de la Patagonia”,¹ el 23 de marzo de 1972. A partir de la misma se convocaron a todas las instituciones representativas de la ciudad² para la elaboración de un documento que expusiera las condiciones con que contaba la ciudad para ser la sede central, destinado al gobernador de Chubut contraalmirante Jorge Alfredo Costa: “Comodoro constituye el lugar geográficamente adecuado e infraestructuralmente mejor dotado de la región”.³ Finalmente el 7 de septiembre de 1972, a solicitud del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, se hizo entrega del denominado Estudio de Factibilidad de la UNP, elaborado por una Comisión presidida por el Dr. Roberto Noel Domecq. Allí se retomaban las diversas recomendaciones de organismos técnicos del gobierno nacional que sostenían la importancia de desarrollar un amplio plan de investigación de recursos y tecnología en la Patagonia.⁴

En la siguiente sección veremos que los efectos de la iniciativa de Lanusse de crear más Universidades como una forma de interpelar y ganar adhesión de aquel

¹ El comité ejecutivo estuvo integrado por la Licenciada Paulina Kortals de Candéas, el Ingeniero Hernando Crespo, el Doctor Ramón Antonio Monje, el Profesor José María Mendoza y el Profesor Hércules Pinelli.

² CGT, SUPE, Cámara de Industria, Comercio y Producción, Coordinadora de Entidades para el Desarrollo de Comodoro Rivadavia, APARI, Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, Centro de Profesionales Universitarios, Centro de Contadores, Colegio de Abogados, Colegio Médico, Asociación de Geólogos, Asociación Magistrados y Funcionarios del Poder Judicial Filial Comodoro Rivadavia, Asociación Empleados del Poder Judicial Filial Comodoro Rivadavia, Asociación de Profesores Secundarios, Centro de Ex Alumnos del Colegio Nacional Perito Moreno, estudiantes Secundarios, Asociación de Maestros Provinciales, Unión de Asociaciones Vecinales, club de Leones, Jockey Club, Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia, Centro de Estudiantes Universitarios Comodorenses residentes en La Plata.

³ *Crónica*, 5 de abril de 1972, p. 2.

⁴ Estudio de Factibilidad, Comisión Nacional, resolución n. 2413/72, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 7 de septiembre de 1972.

movimiento estudiantil que todavía no se había radicalizado desde la percepción del gobierno, generará efectos en la juventud comodorenses, sobre todo en aquella que cursaba sus estudios superiores en la Universidad privada de la comunidad salesiana. Las exigencias que comenzaron a exponer los estudiantes comodorenses en el marco de esta nueva coyuntura eran percibidas como inéditas e inexplicables por parte de las autoridades de la UPSJB, como parte de un efecto no deseado de las políticas universitarias de Lanusse. Esto queda expresado en la siguiente afirmación de quien era en ese entonces el rector de la UPSJB Atilio Laerte Massari: “Era sintomático que hubiera una coincidencia temporal entre la intensificación de los reclamos estudiantiles y la noticia de la creación de una Universidad Nacional” (2004, p. 108). Ya era visible en el ámbito educativo de la ciudad a comienzos de los '70, que el proyecto universitario salesiano se encontraba en una crisis de impredecibles consecuencias.

LA DEMANDA POR UNA UNIVERSIDAD NACIONAL EN COMODORO RIVADAVIA

La demanda por mayor participación en la vida universitaria que expresaron los estudiantes comodorenses se inscribió en un período como el de fines de la década del '60 y principios de los '70, en el que la juventud en diversas latitudes cuestionaron “lo conservador”, transformándose en un actor político de relevancia (GONZÁLEZ CANOSA; MURPHY, 2019). En este sentido, en la década de 1960 una generación de jóvenes latinoamericanos se inició en la vida política desde una visión heroica de la militancia, en un contexto de auge de las discusiones sobre las “vías de la revolución” en todo el mundo, especialmente acerca de la importancia y necesidad de la lucha armada, al tiempo que se discutía sobre el papel específico de las nuevas generaciones en esos procesos. El movimiento estudiantil latinoamericano expresaba todo tipo de tensiones a partir de la acumulación de descontentos, luchas y expectativas (MARKARIAN, 2012; BONAVENTA; MILLÁN, 2018; LUCIANI, 2019), convirtiéndose en uno de los espacios privilegiados de la crítica generacional en dicho período (CATTARUZZA, 1997).

Este clima cultural de cambio y transformación a nivel mundial repercutió en las Universidades, generando diversas formas de protesta en el movimiento estudiantil que, en algunos casos, desencadenaron procesos de reforma. Tal es el caso de la Universidad Católica de Chile, que en agosto de 1967 mediante una toma, el estudiantado demandó la democratización de su estructura interna, señaló que se encontraba ligada estrictamente a una clase social particular y privilegiada, y denunció que se encontraba desvinculada de las necesidades del país. Estos sucesos evidenciaban los efectos del Concilio Vaticano II en la región a fines de la década del '60, que activó un movimiento de renovación progresista al interior del mundo católico a partir del impulso a un cristiano compromiso social. De allí que los jóvenes cristianos hallaron también en las universidades un ámbito donde desarrollar y fortalecer su compromiso social en pos de un cambio de sistema (DOMINELLA, 2020).

Estas transformaciones propias de aquel clima de época convivían en el interior de las universidades católicas, no sin tensiones, con expresiones contrarias a la Reforma de 1918, que había consagrado un legado de fundamental peligro para las autoridades religiosas: la legalización de la participación estudiantil en el gobierno. De allí que un sector de la Iglesia en Argentina alertaba a rectores latinoamericanos que la



Reforma había condenado al caos y la disolución de la vida académica (RODRÍGUEZ, 2018). Es en este contexto donde aparecieron signos más claros de cierto desacuerdo con el funcionamiento y los contenidos del sistema educativo, a partir de la creación de un universo cultural nuevo.

Otro sector como el movimiento estudiantil argentino también se rebelaba en contra de la Reforma del '18, pero por motivos opuestos. Se ha sostenido que en la segunda mitad del siglo XX experimentó una radicalización entre 1955 y 1976, dándose un “progresivo abandono de la Reforma de 1918 como faro para la acción política” (CALIFA, 2007, p. 64). Si bien el movimiento estudiantil le asignaba a la Reforma un lugar destacado en la historia, en la década del '60 la juzgó limitada para alcanzar los objetivos revolucionarios. Por lo tanto, a comienzos de la década del '70 aparece una cultura juvenil de masas tanto en América Latina como en nuestro país, que fácilmente asumía alguna forma de crítica social, un estudiantado politizado a la izquierda y ampliamente movilizado. En síntesis, si las Universidades católicas todavía veían a la Reforma del 18 como la semilla de la peligrosa participación estudiantil en el cogobierno, los movimientos estudiantiles la veían como un legado moderado.

Pero faltaba un factor que sería decisivo en esta coyuntura, sobre todo por ser relevante para la creación de una Universidad Nacional en Comodoro Rivadavia en 1974: el acercamiento entre el peronismo y los sectores medios universitarios. Una vez realizada una autocrítica por el propio Perón con respecto a este vínculo durante sus primeros gobiernos, comenzó a interesarse por ampliar su base de apoyo entre los universitarios. Además, y como parte de las profundas transformaciones que experimentaron los sectores medios en los inicios de la década del '60, comenzó a evidenciarse un creciente apoyo o inserción de jóvenes universitarios en el peronismo (FRIEDEMANN, 2017). A través de la consulta de archivos inéditos como el Hoover, se ha tomado conocimiento de la relación epistolar que Perón mantenía asiduamente con referentes de la izquierda nacional, quienes le aseguraban que el peronismo había dejado de ser considerado una aberración para un creciente número de integrantes de la Federación Universitaria Argentina (FUA) (PLOTKIN, 2017).

Teniendo en cuenta estas transformaciones a escala global y nacional, la asunción de Héctor J. Cámpora a la presidencia en mayo de 1973 fue determinante para las demandas de los estudiantes de la UPSJB. Luego del nombramiento como Ministro de Cultura y Educación de Jorge Alberto Taiana, se dispuso la intervención de todas las Universidades, incluidas las privadas como la salesiana de Comodoro Rivadavia, siendo un hecho inédito que denotaba la efervescencia del período. Durante los primeros meses de la gestión Taiana (mayo – junio de 1973) fueron tomadas las Universidades nacionales y cátedras por parte de grupos estudiantiles (mayoritariamente la Juventud Universitaria Peronista) que solicitaban la intervención de las instituciones, proponiendo para su conducción a docentes afines al gobierno nacional y particularmente cercanos a los sectores de la izquierda peronista y a la agrupación Montoneros (FRIEDEMANN, 2011). Desde la asunción de Taiana hasta la gestión de Ivanisevich, la Universidad argentina atravesó un período convulsionado, en sintonía con las disputas al interior del peronismo (CALIFA; MILLAN, 2016). Un ejemplo de ello es la gestión de Augusto Klappenbach al frente de la Universidad Nacional de Río Cuarto, cuyo mandato debió atravesar un equilibrio siempre inestable en el marco de la disputa por el poder del peronismo riocuartense entre sectores de la izquierda y ortodoxa (AMINAHUEL, 2017). El Ministro Taiana elaboró un proyecto

de educación superior en donde colocaba a la Universidad pública argentina en aquel clima de época (14 feb. 1974, f. 5):

El proyecto establece las bases de un tipo de Universidad insertada en el pueblo argentino, expresado por un gobierno popular en un momento histórico de definición y reencuentro nacional. La Universidad del pueblo sostenida con los fondos de la Nación, mantiene sus claustros colmados por la juventud de ese mismo pueblo, confundidas todas las clases sociales, abiertas sus puertas en forma irrestricta a todos aquellos que en el continuo de la educación gratuita tienen vocación y apetencia por estudios del nivel superior.

El desempeño de Taiana se enmarcó en una coyuntura caracterizada por una intensa movilización y politización en el campo universitario, en la cual se desplegaron una serie de medidas: intervención de Universidades nacionales; designación de autoridades vinculadas a la tendencia revolucionaria de la Juventud Peronista; reincorporación de profesores expulsados de la Universidad entre 1955 y 1973; cesantía de docentes identificados con la dictadura de 1966 y de quienes trabajaban como empleados de empresas multinacionales; y establecimiento para 1974 de un ingreso irrestricto en las Universidades del estado (FRIEDEMANN, 2011). Este contexto posibilitó que la demanda por una Universidad nacional en la Patagonia cobrara nuevos bríos, sobre todo luego de la organización de una subcomisión en 1973, que buscó comprometer a las autoridades comunales y fuerzas vivas de Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Tierra del Fuego, “llegándose si es necesario a una movilización popular y a la realización de paros activos, hasta que los derechos patagónicos avasallados desde siempre, sean atendidos en forma justa y equitativa con el resto del país” (CRÓNICA, 30 ago. 1973, p. 5). La subcomisión estaba integrada por representantes de Uniones Vecinales, docentes, Cámaras de Comercio, CGT y estudiantes universitarios y secundarios. Además se enviaron notas y telegramas a gobiernos provinciales, nacionales, senadores, diputados nacionales y provinciales, en donde se anunciaba que de no ser atendidas las demandas se iría a la implementación de “paros activos hasta tanto se den las soluciones reales para la Universidad Nacional de la Patagonia”.

Volviendo al ámbito universitario local, como hemos visto en el transcurso de 1972 los reclamos comenzaron a trascender el plano meramente académico, donde la demanda por la nacionalización se constituyó no solamente en el elemento cohesionador de la militancia estudiantil, sino también con capacidad de articular otros significados. Si en 1969 los estudiantes presentaban la solicitud de participación (y se hacía en nombre de contribuir al desarrollo de la UPSJB), para 1972 mediante un petitorio exigieron “renovar estructuras estancadas, mayor nivel cultural, autoridades sin mentalidad retrógrada, una Universidad que responda a las exigencias actuales, verdadero diálogo, que no se sancione a quienes valientemente dicen la VERDAD, que no existan casos como éste: un miembro del Consejo Superior sea a la vez integrante del Consejo Académico, integrante de la Comisión de Disciplina y profesor de siete materias” (VILLAFÑE, 2016). Al año siguiente, luego de organizar el Centro Universitario Patagónico, solicitaron a las autoridades universitarias la derogación de dos exigencias que debían cumplimentar. En primer lugar, la obligación de presentar una

declaración jurada cuya firma exigía el Consejo Superior como requisito indispensable para inscribir a los estudiantes. Por medio de dicha declaración se establecía que los estudiantes debían comprometerse a no realizar dentro de la Universidad ningún tipo de “agitación subversiva” y/o política partidista. En segundo lugar, los estudiantes exigían la derogación del pago de arancel dentro de los primeros diez días de cada mes, dado que los días de retraso en el cumplimiento de dicha exigencia se computaban como inasistencias del estudiante. Ante estas demandas estudiantiles, la juventud perteneciente al Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA) dio a conocer un comunicado:

Ante el repudio unánime del estudiantado a las inéditas y desconsideradas medidas represivas dictadas por el Consejo Superior de la Universidad San Juan Bosco, la juventud del ENA incansable defensora de las reivindicaciones estudiantiles y populares, se solidariza con esta digna y ejemplar posición del estudiantado ante este nuevo avasallamiento de sus más elementales derechos y llama al pueblo de Comodoro Rivadavia a unirse para lograr una Universidad acorde a las necesidades científico – técnicas del momento sin limitación ni proscripciones (CRÓNICA, 14 mar. 1973).

Esta situación derivó en la expulsión de un estudiante de la carrera de Letras de la UPSJB, luego de difundir un escrito que llevaba por título “Hay una Universidad que debe morir... Sin embargo hay una Universidad que debe nacer”. A raíz de esta publicación fue citado por las autoridades a una reunión, la cual fue calificada como una especie de “inquisición”:

denunciamos la arbitrariedad de la Comisión de Disciplina, recientemente creada, que, como afirmaban nuestros representantes en su nota de renuncia, reviste las características de una verdadera Inquisición. [...] ¿Quiénes son los que nos sancionan y nos juzgan? Aquellos que convalidan un sistema en el que existe la injusticia, el desorden, la inautenticidad. Aquellos que denominándose católicos desmienten con los hechos la verdad que ellos predicán. ¿Nos hablan acaso de caridad cristiana la indiferencia ante los justos reclamos de los estudiantes, y lo que es mucho peor, la expulsión injustificada de un alumno? Claro, es mucho más fácil eliminar estudiantes tildándolos de agitadores (muchas veces adosándoles gratuitamente una ideología marxista), que reconocer los propios errores y buscar soluciones de fondo (CRÓNICA, 26 nov. 1973, p. 5).

A partir de allí, “el conflicto sale a la calle”, según el testimonio de un protagonista (DÍAZ, 15 mayo 2019):

Era fines de noviembre, se cerraba un año lectivo y, contra lo que se suele creer de los comodorenses, se desató el movimiento popular de mayor magnitud que conoce Comodoro Rivadavia. Primero fueron los alumnos de Letras que, en un gesto de profunda solidaridad se declararon en huelga; luego los alumnos

de las otras carreras y facultades quienes sabiendo que perdían el año de cursada, no dudaron en dejar las aulas para luchar todos por el cambio que la mayoría anhelaba. La comunidad toda se sintió convocada a defender a sus jóvenes por una parte y su viejo sueño de una Universidad que estuviese a la altura de los tiempos. Para aquellos que lo vivieron de cerca se trató de algo realmente conmovedor. Nadie permaneció al margen, las, en aquella época denominadas fuerzas vivas de la ciudad, los medios periodísticos locales, los concejales, el intendente, diputados provinciales, gremios, colegios secundarios... todos salieron a la calle. Se realizaron innumerables manifestaciones, marchas de silencio, marchas con antorchas, una huelga de hambre de parte de varios estudiantes que terminó de movilizar a los más indecisos. Y así se llega al ya famoso 22 de diciembre.

A estas protestas estudiantiles que se realizaban en el ámbito universitario, que comenzaban a trascender el mismo, sumado a las condiciones de posibilidad mencionadas anteriormente, faltaba que surgiera un hecho que tuviera una gravedad institucional en el seno mismo de la Universidad privada que ameritara la intervención del gobierno nacional. El 5 de diciembre de 1973 comenzó a gestarse ese hecho que sería la toma del edificio de la Universidad salesiana, a partir de una reunión organizada entre el Ministro Taiana y tres estudiantes de la UPSJB convocados a Buenos Aires (entre ellos el estudiante expulsado). El funcionario se comprometió a resolver la cuestión universitaria en Comodoro Rivadavia, no solo enviando a un veedor sino además asegurando su presencia en la ciudad. Aquel estudiante en una entrevista nos afirma:

Quando el gobierno nacional se entera de este conflicto dice 'esto lo vamos a aprovechar', no hay que ser ingenuos. Si este conflicto explota, nosotros tenemos razones para intervenir la Universidad y ponerla al pie de la creación de la otra. Digo esto aunque esto no haya sido dicho oficialmente, pero en esa reunión nos entendimos de esa manera. Entonces cual fue la sugerencia: lleven esto al máximo [...] el dato es que nos presentó a su secretaria, esa secretaria nos dio un teléfono, que fue la persona a la que ese día después hablaríamos a las 4 de la mañana, ustedes van a estar en contacto con el Ministerio a cualquier hora que sea (DÍAZ, 15 mayo 2019).

Ese llamado de madrugada indicaba que la toma había sido concretada, agudizando el conflicto para justificar la injerencia del gobierno nacional. Es decir que fue en aquel encuentro donde se organizó la toma estudiantil de diciembre de 1973, a partir del cual el Ministro mediante un decreto ordenó la intervención de la UPSJB por 180 días, nombrándose interventor a Roberto Payne. Los estudiantes no solamente apoyaron esta medida sino que además en los primeros días de enero de 1974 exigieron la inmediata nacionalización de la UPSJB. Luego de la visita a la ciudad de funcionarios del Ministerio de Educación, el gobierno nacional resolvió crear la UNP por considerarlo un hecho irreversible e incontrovertido, dado el importante apoyo obtenido de parte de la comunidad comodorense (MURIETE, 2016). Finalmente el 4 de mayo de 1974 se inauguró la UNP, siendo designado como primer rector

el ingeniero agrónomo Silvio Grattoni⁵, un dirigente peronista de larga trayectoria y cercano a la juventud, quien hasta ese momento ocupaba el cargo de presidente del Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural de la provincia del Chubut. En su discurso con motivo de la inauguración de las clases en la UNP, claramente alineaba la nueva casa de altos estudios al proyecto universitario del gobierno nacional:

La premisa es que la opción debe ser para el pueblo, del pueblo y conjuntamente con el pueblo debemos nosotros instrumentar todas las medidas para que ello llegue en forma efectiva y abierta a esos fines. Entendemos que así la Universidad está al servicio del pueblo y el pueblo estará al servicio de la Universidad, en todos los niveles, sea intelectual, científica o en materia de artes, etc. [...] Nuestro camino que se reduce hacia el proceso que inevitable e inexorablemente se llama de liberación y reconstrucción nacional. Este es el camino en el cual invoco y convoco a no abandonar, y a seguir para no perder esta oportunidad brillante que se nos brinda a todos los argentinos para llegar a lo que todos anhelamos: la Argentina potencia (EL PATAGÓNICO, 16 jul. 1974, p. 2).

La intervención de la UPSJB dispuesta en la gestión de Taiana culminó el 31 de mayo de 1974, a menos de un mes de creada la UNP. Las dos universidades coexistieron en la ciudad hasta 1979, ya en el contexto de la última dictadura cívico-militar. Si bien el ministro de Cultura y Educación de aquel entonces Rafael Llerena Amadeo, tenía intenciones de cerrar la UNP, el gobierno de la provincia del Chubut promovió como solución la fusión de las dos instituciones, concretándose mediante un convenio acordado en agosto del mencionado año.

CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la UNP fue el resultado de procesos que adquirieron una dinámica propia, en sintonía con las transformaciones profundas y a veces contradictorias de aquellos años '70. Su concreción en 1974 se debió a los procesos socio políticos que reconoce sus conexiones con las transformaciones del sistema de educación superior a escala mundial, tales como el crecimiento de la

⁵ Silvio Grattoni fue un rector bastante invisibilizado dentro de la historia institucional universitaria local, y sólo pudimos reconstruir en parte su biografía y su paso por la UNP a partir de conversaciones mantenidas con familiares. Nació en 1910 en Italia, se recibió de ingeniero agrónomo, y posteriormente fue director del Jardín Zoológico de La Plata en la década del '40. En 1958 llegó a la provincia del Chubut para ser funcionario durante la gestión del gobernador Jorge Galina (1958-1962), para implementar la Ley de Tierras y la formación de la Dirección de Bosques y Parques. Fue profesor por concurso de la cátedra Parques y Jardines de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata, de la cual fue echado por su filiación peronista en los inicios de la denominada Revolución Libertadora en abril de 1956. En los inicios del gobierno de Cámpora había sido convocado para ocupar el cargo de delegado interventor de la Facultad donde había sido expulsado. En agosto de 1973 solicitó su reincorporación como Profesor Ordinario Titular de la mencionada cátedra, pedido que es atendido, siendo reincorporado em carácter de Ad Honorem. Archivo Histórico de la Universidad Nacional de La Plata. Agradezco la búsqueda del legajo de Grattoni a la Lic. Jessica Murphy.

demanda de gestación de nuevas Universidades, procesos de reforma que atendieran a la necesidad de adaptación de las casas de altos estudios a las condiciones de su entorno, y una participación de la juventud en la construcción de un ámbito de investigación científica al servicio del pueblo. Este escenario conformado a escala global repercutió en la Argentina, en donde el sistema de educación superior experimentó nuevas condiciones que favorecieron su expansión y transformación luego del Cordobazo en 1969: en primer lugar, la política del presidente de facto Alejandro Lanusse de crear nuevas Universidades; en segundo lugar, el inicio del activismo estudiantil que derivó al año siguiente en la toma del edificio de la UPSJB; y en tercer lugar, una serie de demandas expresadas con anterioridad a 1973 por varios actores en torno a la necesidad de una Universidad nacional. Con respecto a este último factor, hemos mostrado que la prensa lo hacía en nombre del federalismo (denunciando el eterno olvido de la Patagonia) y de la gratuidad; el movimiento obrero pedía educación gratuita para los hijos de obreros; y distintas entidades sociales y políticas la creían necesaria para el desarrollo económico de la región.

Por lo tanto, la toma de diciembre de 1973 fue el resultado de procesos sociopolíticos más amplios, que llevaron a los estudiantes universitarios comodorenses en el transcurso de 1972 a pasar de demandar cuestiones estrictamente académicas o mayor participación en las decisiones, a impugnar la existencia misma de la Universidad privada, desconociendo sus autoridades y exigiendo el co-gobierno. En palabras de un estudiante protagonista de aquellos acontecimientos, se dio el pasaje del reclamo “por una Universidad ‘mejor’ a la exigencia de la instalación de una “Universidad ‘Nacional’”. Como ocurrió en otras latitudes, los reclamos académicos articularon demandas sociales y políticas que excedieron el ámbito universitario, en el marco de la compleja coyuntura política mundial de fines de la década del '60 y principios de los '70.

REFERENCIAS

ALGAÑARAZ SORIA, Víctor H. Peronismo, dictadura y universidades privadas en la Argentina de los años 70. *Sociohistórica*. La Plata, n. 37, p. 1-22, 2016.

ALGAÑARAZ SORIA, Víctor H. El circuito de las universidades privadas en Argentina (1955-1983): entre la autonomía académica y la heteronomía del campo de poder. Hacia una tipología de sus instituciones. *Sociológica*. México, n. 96, ene.-abr., 2019.

AMINAHUEL, Aimé. Discursividades en disputa en la territorialidad universitaria: el caso de Río Cuarto (1973-1974). *Perspectivas*. Rosario, n. 4, p. 14-38, 2017.

ANALES de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia, n. 1, p. 12, jul. 1964.

BARROS, Sebastián; MURIETE, Raúl. La Universidad Nacional de la Patagonia: educación y procesos de constitución identitaria. *Fermentario*. Montevideo, v. 1, n. 12, p. 173-185, 2018.



BARUCH BERTOCCHI, Norberto. *Las Universidades católicas*. Buenos Aires: CEAL, 1987.

BERSÁIS, Virginia; VICENTE, Mariana. La toma de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. Una historia de la que todavía no se habla. (Comodoro Rivadavia, 1973). *Revista de Historia*. Neuquén, n. 20, p. 129-151, 2019.

BERTRAND, Romain. Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico? *Prohistoria*. Rosario, n. 24, p. 3-20, 2015.

BONAVENA, Pablo A.; MILLÁN, Mariano (comp.) *Los '68 latinoamericanos: movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, UBA, 2018.

BURBANO LÓPEZ, Galo. La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe. *Revista Iberoamericana de Educación*. Madrid, n. 21, p. 15-23, 1999.

CALIFA, Juan S. El movimiento estudiantil en la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio. In: BONAVEDA, P. *et al.* (comp). *El movimiento estudiantil argentino: historia con presente*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, 2007.

CALIFA, Juan S.; MILLÁN, Mariano. La represión a las Universidades y al movimiento estudiantil argentino entre los golpes de Estado de 1966 y 1976. *Revista de Historia Iberoamericana*. Barcelona, n. 2, p. 10-38, 2016.

CARRIZO, Gabriel; VICENTE, Mariana. La familia católica de Comodoro Rivadavia y el peronismo: conflictos antes y después del golpe de estado de 1955. *Coordenadas*. Río Cuarto, p. 85-100, 2020.

CARZOLIO, María I. De lo local a lo global en el espacio de las historias conectadas. *Cuadernos de H ideas*. La Plata, v. 14, n. 14, e036, 2020.

CATTARUZZA, Alejandro. El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta. *Entrepasados*. Buenos Aires, n. 13, p. 103-114, 1997.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 3, 16 feb. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 2, 17 feb. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 4, 2 feb. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 2, 10 mar. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 5, 8 mar. 1972.



CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 4, 16 mar. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 2, 16 mayo 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 5, 30 ago. 1972.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 2, 14 mar. 1973.

CRÓNICA. Comodoro Rivadavia, p. 5, 26 nov. 1973.

DIAS, Susana. Entrevista cedida a MM, 15 de mayo de 2019.

CRÓNICAS DEL CENTENARIO. *Diario crónica*. Comodoro Rivadavia: Editorial Crónica, 2001.

DOMINELLA, Virginia. *Jóvenes, católicos y contestatarios: religión y política en Bahía Blanca (1968 – 1975)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2020.

EL PATAGÓNICO. Comodoro Rivadavia, p. 12, 4 jun. 1969.

EL PATAGÓNICO. Comodoro Rivadavia, p. 13, 7 jun. 1969.

FRIEDEMANN, Sergio. “Liberación o dependencia” en el debate parlamentario de la “Ley Taiana”. Un acercamiento al enfoque etnográfico para el estado de la cuestión universitaria en el pasado reciente. *Anuario de Historia de la Educación*. Buenos Aires, año 2, n. 12, p. 1-26, 2011.

FRIEDEMANN, Sergio. Aportes del campo de estudios sobre memoria para un abordaje reflexivo del pasado reciente universitario. *Aletheia*. La Plata, v. 2, t. 4, p. 1-9, 2012.

FRIEDEMANN, Sergio. La peronización de los universitarios como categoría nativa (1966-1973). *Folia Histórica del Nordeste*. Resistencia, n. 29, p. 113-144, 2017.

FRIEDEMANN, Sergio. Historia de la gratuidad y el ingreso irrestricto en la universidad argentina. El caso de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). In: BENENTE, M. (comp.) “Donde antes estaba solamente admitido el oligarca”: la gratuidad de la educación superior, a 70 años. José Paz: Edunpaz, 2019. p. 139-171.

GÓMEZ, Carlos N.; PÉREZ, Andrés F. La educación superior en la prov. De Santa Cruz (1958 – 1990): ausencias y presencias en la dinámica del desarrollo institucional de la zona norte. *Espacios*. Río Gallegos, año IV, n. 4, p. 33-57, 2005.

GONZÁLEZ CANOSA, Mora; MURPHY, Jessica. De los cursos, los sindicatos, el fútbol y la “resistencia” a la vuelta de Perón. Orígenes y gestación de la Juventud



Peronista de Rawson (1969-1972). *Coordenadas*. Río Cuarto, año 6, n. 1, p. 41-63, 2019.

GORDILLO, Mónica. Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973. In: JAMES, Daniel (org.) *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Buenos Aires: Sudamericana, 2007. p. 329-380.

HAUSBERGER, Bernard; PANI, Erika. Historia Global. Presentación. *Historia Mexicana*. México, n. 68, p. 177-196, 2018.

LAGOS, Julio A. *Patagonia: tierra de bendición*. Buenos Aires: Emecé Editores, 1967.

LUCIANI, Laura. Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta. *Historia y memoria*. Boyacá, n. 18, p. 77-111, 2019.

MARKARIAN, Vania. *El 68 uruguayo. El movimiento estudiantil entre molotovs y música beat*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

MASSARI, Alfredo L. L. *Amanecer universitario patagónico*. Comodoro Rivadavia: Obispado de Comodoro Rivadavia, 2004.

MENDONÇA, Mariana. La primera ola de expansión universitaria en la Argentina: consecuencias en el mediano plazo. *Anuario de Historia de la Educación*. Buenos Aires, Año 19, n. 1, p. 24-49, 2018.

MENDONÇA, Mariana. La política universitaria en la coyuntura del Gran Acuerdo Nacional (1971-1973). *Estudios Sociales*. Santa Fe, n. 54, p. 93-117, 2018.

MENDONÇA, Mariana. ¿Qué hacer con los universitarios? La política universitaria en transición. Entre el autoritarismo y la construcción del diálogo (1966-1971). *Quinto Sol*. Santa Rosa, v. 23, n. 1, p. 1-14, 2019.

MONASTEROLO, E.; PITTALUGA, R. De las historias y memorias de la rebeldía. En torno a un audiovisual por los 40 años de la nacionalización de la UNLPam. In: MONASTEROLO, E.; PITTALUGA, R. (editores). *Formas de la política: experiencias de activismo en el pasado reciente*. Argentina (1969 – 2019). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa, 2018.

MURIETE, Raúl. Reflexiones sobre las condiciones socio históricas que posibilitaron el surgimiento de la Universidad pública en Comodoro Rivadavia. *Identidades*. Comodoro Rivadavia, Año 6, n. 11, p. 1-31, 2016.

NAVAS, Agustín. Conflictividad estudiantil, radicalización política y reformismo universitario durante las décadas del sesenta y setenta. El caso del movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata 1969-1972. *Trabajos y Comunicaciones*. Ciudad, n. 48, p. 1-29, 2018.



PLOTKIN, Mariano B. Perón, el revisionismo histórico y su cosmovisión política: plus ça change. In: CHIARAMONTE, J. C.; KLEIN, H. S. (coord.) *El exilio de Perón: los papeles del archivo Hoover*. Buenos Aires: Sudamericana, 2017. p. 231-264.

RAMÍREZ, Ana J. A 50 años del Cordobazo... Pensar las 'puebladas' en la Argentina de los años setenta. *Aletheia*. La Plata, v. 9, n. 18, p. 1-16, 2019.

RODRÍGUEZ, Laura G. *Universidad, peronismo y dictadura, 1973-1983*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

RODRÍGUEZ, Laura G. Las Universidades católicas y privadas frente a los principios reformistas. In: MAURO, D.; ZANCA, J. (orgs.) *La Reforma universitaria cuestionada*, Rosario: Humanidades y Artes Ediciones, 2018. p. 155-172.

ROVELLI, Laura. Del plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los años 70 revisitada. *Temas y Debates*. Rosario, n. 17, p. 117-137, 2009.

SEIA, Guadalupe A.; CALIFA, Juan S. La ampliación del sistema universitario argentino durante la Revolución Argentina. Un estudio de sus causas a través del caso de la Universidad de Buenos Aires (1969-1973). *A Contra corriente*. North Carolina, v. 15, n. 1, p. 36-59, 2017.

VILLAFANE, Romina. *Juventud, conflicto universitario salesiano, Universidad nacional y humor político: el caso del Diario Crónica. Comodoro Rivadavia 1972-1973*. 2016. Tesis (Licenciatura en Historia) – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Comodoro Rivadavia, 2016.

NOTAS DEL AUTOR

AUTORÍA

Gabriel Carrizo: Doctor en Estudios Sociales de América Latina. Profesor Adjunto, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

DIRECCIÓN PARA LA CORRESPONDENCIA

Avenida Comodoro Rivadavia 716, CP. 9000, Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

ORIGEN DEL ARTÍCULO

Extraído de proyecto de investigación denominado: "Culturas políticas y derechos humanos en la Universidad Nacional de la Patagonia (UNP) y en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB) durante la última dictadura cívico- militar, 1976-1983", radicado en la Secretaría de Ciencia y Técnica, resolución n. 330/2019, código 1533, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco los comentarios recibidos por parte de los evaluadores externos de la revista.



FINANCIACIÓN

No aplicable.

CONSENTIMIENTO PARA EL USO DE LA IMAGEN

No aplicable.

APROBACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

No aplicable.

CONFLICTO DE INTERESES

No hay conflicto de intereses.

DISPONIBILIDAD DE DATOS Y MATERIALES

El contenido que subyace al artículo se encuentra en él.

PREPRINT

El artículo no es un preprint.

LICENCIA DE USO

© Gabriel Carrizo. Este artículo está bajo la licencia Creative Commons CC-BY. Con esta licencia puedes distribuir, mezclar, ajustar y construir para cualquier propósito, incluso con fines comerciales, siempre que le sea reconocida la autoría de la creación original.

PUBLISHER

Universidad Federal de Santa Catarina. Programa de Posgrado en Historia. Portal de publicaciones periódicas UFSC. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de sus autores, y no representan necesariamente la opinión de los editores o de la universidad.

EDITOR

Jo Klanovicz

HISTÓRICO

Recibido: 15 de octubre de 2021

Aceptado: 12 de marzo de 2022

Como citar: CARRIZO, Gabriel. De una 'universidad mejor' a una 'universidad nacional': los orígenes de la Universidad Nacional de La Patagonia en 1974, entre lo global y lo local. *Esboços*, Florianópolis, v. 29, n. 51, p. 349-369, maio/ago. 2022.

